

La innovación provee de nuevas herramientas, la creatividad ayuda a romper los moldes y el periodismo se nutre de ello. EXPRESO ha tenido acceso a MicroGye, un proyecto que se atreve a contar historias guayaquileñas desde la perspectiva de un microscopio electrónico.

El uso de esta herramienta para comunicar pone en evidencia realidades que han pasado desapercibidas. En esta ocasión conoceremos a los habitantes ocultos del parque Seminario.

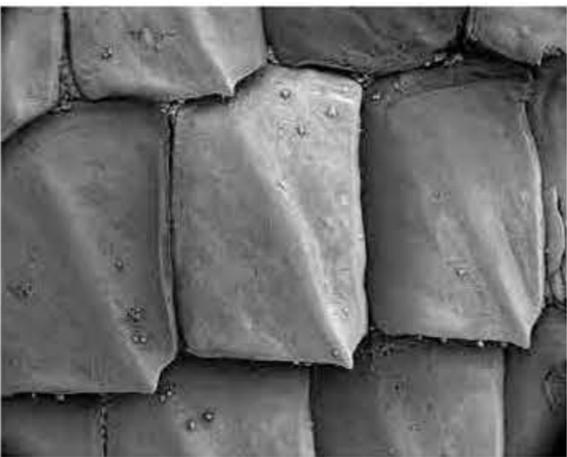
El Laboratorio de Ensayos Metrológicos y de Materiales (Lemat) de la Escuela Superior Politécnica del Litoral (Espol) respalda esta iniciativa, que nació como un proyecto de tesis de nuestro editor de Fotografía, Bolívar Parra.

DATO

Un microscopio electrónico usa electrones en lugar de fotones o luz visible para formar imágenes de objetos diminutos. Permite alcanzar ampliaciones mayores que las de los microscopios ópticos.

HUÉSPEDES IMPORTANTES

Las hormigas están en todas partes y es obvio que también en los parques. Son tan diminutas que no somos conscientes de la obra maestra que refleja su estética y solo lo logramos a nivel microscópico. Ellas constituyen 15 % de la masa de organismos vivos terrestres del planeta, son las encargadas de regar semillas, ayudan a mantener el equilibrio de especies y además de limpiar, aprovechar los residuos orgánicos.



CAMBIO DE LOOK

En el parque Seminario conviven 350 iguanas que reciben a los turistas como dueñas de casa: siempre atentas y con la mejor facha. Para lograrlo ellas mudan la piel todo el año, más veces durante el verano y más si están creciendo, así se desprenden de todos los parásitos y suciedad que arruinan su estilo. Esta muestra es parte de la piel muerta del reptil encontrada en el parque.

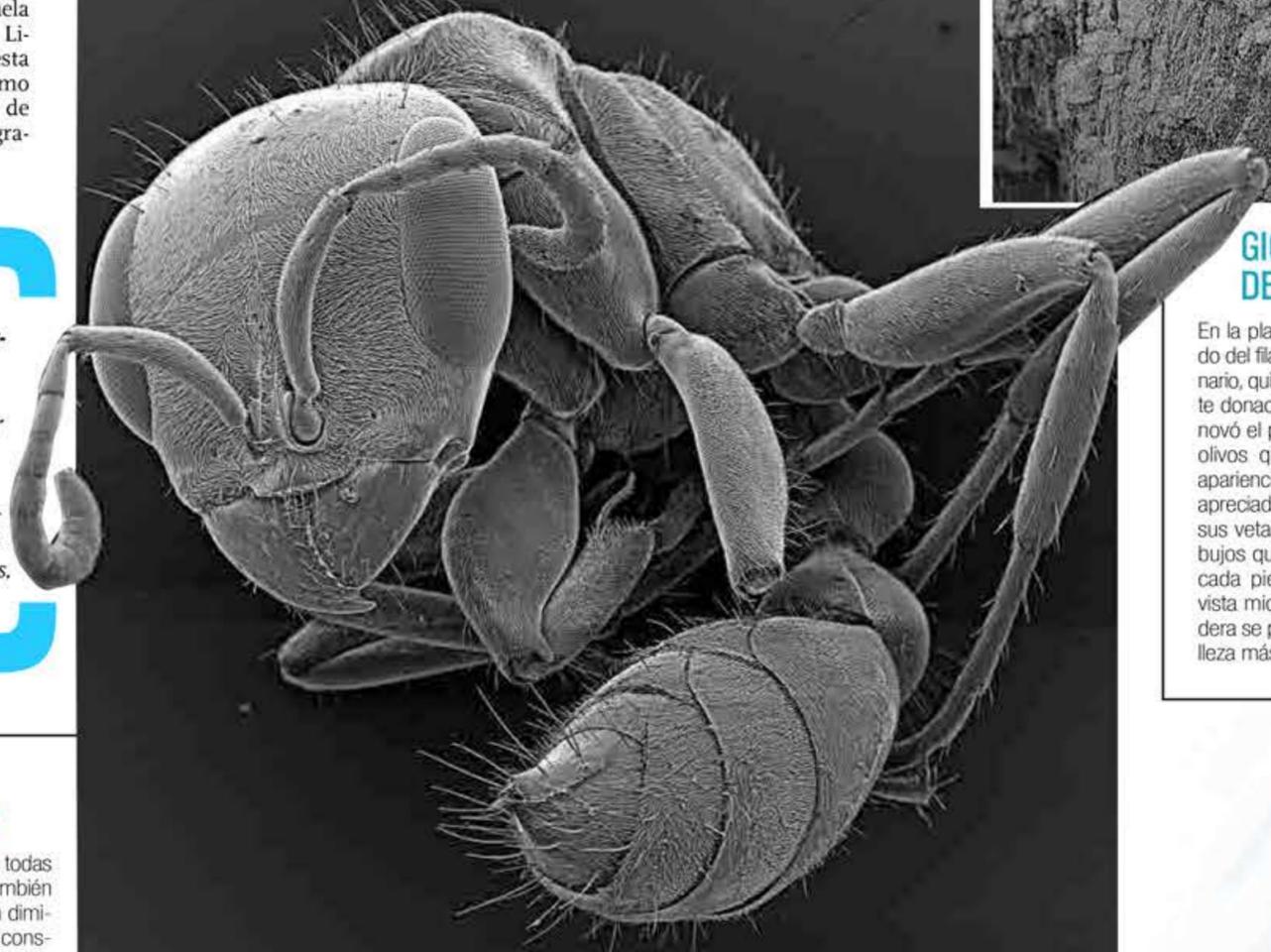
EQUIPAJE LIGERO

Nadie invitó a las palomas al también conocido como el parque de las Iguanas, pero ahí están amas y señoras. Ellas cargan un equipaje muy ligero, sus plumas, que pasan un proceso de muda más complejo del que imagina. Ellas no arrojan todas sus plumas, lo hacen gradualmente. Hasta que las nuevas no hayan crecido un tercio de su tamaño total, las viejas no se caen. Su vista en el microscopio es todo un espectáculo.

Estampas

FOTOGRAFÍA

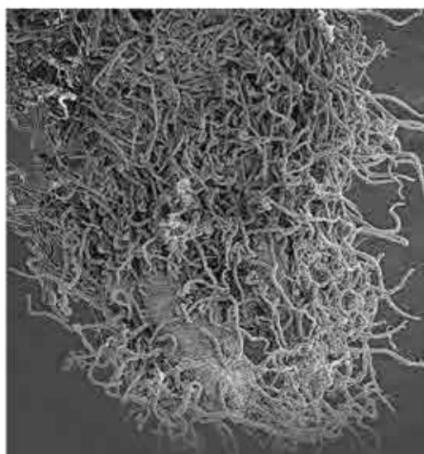
Realidades que existen pero que no se ven



GIGANTES DE LA PLAZA

En la plaza que lleva el apellido del filántropo Manuel Seminario, quien hizo una importante donación con la que se renovó el parque, existen nueve olivos que destacan por su apariencia muy característica y apreciada. La irregularidad de sus vetas y los complejos dibujos que forman hacen que cada pieza sea única. En la vista microscópica de la madera se puede apreciar su belleza más interna.

MicroGye muestra el Guayaquil que no es evidente a los ojos de sus habitantes. Esta vez el Parque Seminario desde el microscopio electrónico



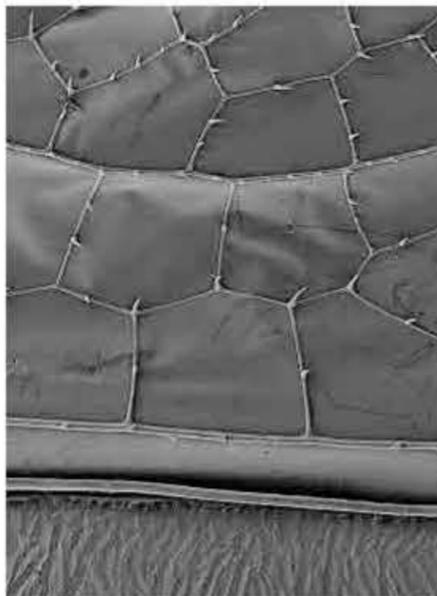
NACIMIENTO VERDE

En el atractivo natural no solo hay nueve olivos y plantas ornamentales también hay un roble. Su dura madera y sus características lo han convertido a lo largo del tiempo en un símbolo de la inmortalidad, la resistencia y la dureza. Sus brotes de hojas, como vemos en la foto a nivel micro, son crujientes, compactos y rizados.



EL PARQUE SEMINARIO

Este ícono urbano, conocido como el parque de las Iguanas y construido en 1868, fue escogido por MicroGye por ser uno de los favoritos de propios y extranjeros. ¿La razón? Su encanto natural, las más de 300 iguanas que ahí habitan y los peces que danzan en una laguna artificial. Visitar el centro y no pasarle revista a esta plaza es como ir a Nueva York y no conocer la Estatua de la Libertad.



ALAS PODEROSAS

La libélula es uno de los insectos más interesantes y fascinantes de la naturaleza y que también se encuentra en este ícono natural del centro de Guayaquil. Vuela escurridiza y feliz, ajena al interés que despierta en los visitantes. La morfología de sus alas, especialmente su estructura de venas y celdillas, como se puede ver en la foto, se utiliza para clasificar e identificar a las diferentes especies.

